

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Cambio de San Juan, 40

Precios de suscripción

Tarragona trimestre. 1.50

Fuera id. 1.50

Extranjero id. 2.00

Número suelto. 0.10

Pago anticipado

# La Voz del Pueblo

Órgano oficial del partido republicano radical de la provincia de Tarragona

## JUSTIFICACIÓN NECESARIA

Seguros estamos de que nuestros suscriptores habrán adivinado con su natural perspicacia, las causas por las cuales dejamos de recibir LA VOZ DEL PUEBLO durante el excepcional periodo que el país acaba de soportar, a consecuencia de la huelga ferroviaria, con sus aparejadas derivaciones en la anomalía del orden jurídico, político y social.

No obstante, en justa y cortés correspondencia al favor con que inmerecidamente nos distinguen y reconociendo su innegable derecho a nuestras explicaciones, con gusto y en cumplimiento, además, de elemental deber, nos creemos obligados a exponerles los motivos que nos indujeron a suspender en ese corto interregno la publicación de nuestro semanario.

No por temor, que esto, nadie que de veras nos conozca será capaz de atribuirnos, pero ni siquiera como medida precautoria contra eventuales responsabilidades, que nunca hemos rehuído, determinamos sustraer voluntariamente al conocimiento de los lectores nuestra opinión sincera, franca y resuelta acerca del conflicto.

La conducta que hemos seguido obedeció sencillamente a la necesidad de evitarnos probables molestias en ocasión de la previa censura, con su enojoso y forzado séquito de tiránicas intervenciones en la manifestación del pensamiento. Siempre hemos sostenido y continuaremos sosteniendo, que es plenamente opuesta a la práctica del sistema democrático la suspensión de la ley de garantías, recurso extraordinario que sólo cabe aplicar en ocasiones supremas, cuando el peligro de alteración del orden público es real y tangible, jamás manejada a título de meras sospechas o infundadas conjeturas sin consistencia material.

Por eso cohibir la expresión de las ideas, coartar la libérrima emisión del juicio público en momentos que precisamente aconsejan calma y prudencia; cerrar la válvula de la expansión ideológica impidiendo dar salida al vapor condensado en el bullente horno de la crítica popular; nos parece una insensatez propia únicamente de gobernantes débiles, desprovistos de aptitud y tacto para regir la sociedad cuyos destinos puso en sus empuñadas manos el régimen imperante que padecemos.

Y antes que doblegarnos a escribir bajo la férula de estas imposiciones; antes que someter a la arbitraria apreciación de un censor, por muy moderadamente que utilice el lápiz rojo, la facultad omnimoda de propagar consien-

tamente los principios en que descansa el conjunto de nuestros sentimientos y aspiraciones, optamos por el silencio, y meditadamente abrimos un paréntesis en la edición del periódico, aun exponiéndonos a correr el riesgo de incurrir en el desagrado de nuestros benévolo lectores.

Queremos conservar incólume y sin mácula nuestra independencia para luchar por las creencias a cuya defensa nos hemos consagrado y practicar los procedimientos adecuados que consideramos como insustituibles en la realización de los legítimos fines que perseguimos, y para conseguirlo no han de faltarnos ciertamente el valor y la entereza indispensables, cuando el corazón donde residen las pasiones nobles y el cerebro que forja la idea rentadora se funden en la voluntad que engendra la acción para un comunal arde de colaboración patriótica, en la sagrada e indestructible obra de palingenesia individual y colectiva del pueblo español, a la cual nos dedicamos con verdadera abnegación. He aquí por qué insistimos en renunciar a escribir si nos ha de guiar la mano el fiscal de imprenta. Antes que caer en este vilipendio, preferimos romper la pluma. ¿No queda con esto suficiente mente justificada la resolución que hubimos de adoptar? Pero no hay mal que por bien no venga. Y este intervalo de ociosidad impuesto por las razones antedichas, nos ha servido de apetecible descanso, a la vez aprovechado para reponer el desgaste de energías consumidas en nuestras penosas tareas periodísticas, reapareciendo en el palenque con nuevos bríos y mayores alientos, ya que levantada de hecho la previa censura, hemos vuelto a la llamada legalidad de la vida constitucional.

## HORAS DE LUCHA

Sobremana nos extraña el silencio de la prensa republicana sobre los problemas de política interna de actualidad, alguno de ellos de tanta enjundia y trascendencia como la concentración de los partidos de la derecha, con motivo o pretexto de la exótica emergencia del regionalismo asturiano en la próxima asamblea de Covadonga.

Lo mismo sucede en lo que hace referencia a la anunciada propaganda, en grande escala, del nacionalismo catalán, a cargo de la *Lliga*, por todas o la mayor parte de las provincias, comenzando por su proyectada excursión a Santiago de Galiga, para honrar la memoria de Rosalia Castro, donde aprovecharán seguramente la ocasión de despotricar en defensa de Cataluña *irredenta*. Hacen bien en extender su cam-

po de acción a lugares lejanos, donde nadie les conoce o sólo les conocen a medias. Si a sus predicaciones acompañaran la sinceridad, confesando las verdaderas intenciones de la *Lliga*, y el secreto de sus aspiraciones, poco duraría la hospitalidad que les ofrecieran. Y a pesar del notorio peligro que ambas tendencias entrañan, por lo que tienen de falaces y propicias a la tergiversación de los propósitos que alientan en el ánimo de sus propugnadores, vemos con asombro que no se les presta la atención que requieren y el examen que urgentemente reclaman, con el fin de refutar con energía sus postulados y combatir sin atenuación ni tregua esas reprobables maquinaciones, nocivas, de un lado, a la causa de la libertad y la democracia, y de otro a la integridad y dignidad de la patria.

A la sombra del Auseba, se propone el Sr. Mella practicar la operación cesárea para extraer de los senos de la utopía, con el *forceps* de su fantasía, el feto de un regionalismo de aluvión, que en Asturias carece de raigambre, incubado al calor del clericalismo. Y para, infundir vida y movimiento al *non nato*, trata de amamantarlo artificialmente con la leche concentrada de las derechas, suministrándosela con el biberon del programa mínimo que prohija ese gran catequista de la reacción.

Guardando cierta concomitancia con ese engendro, el nacionalismo catalán, nueva postura de la *Lliga*, se lanza a la lucha con todos los odios y rencores almacenados en el alma mezquina de esos ilusos constructores de un Estado atávico. Late en el fondo de su pensamiento, como contenido substancial, el germen de abominable receso y de punible desintegración de la unidad orgánica española. Para suavizar los estridones de sus enfáticas declaraciones, los prohombres de la *Lliga* procuran disimular hipócritamente sus verdaderos designios, acudiendo a fórmulas de hábil eufemismo. Inútil empeño; por que ha marcada y justificadísima hostilidad contra ellos concitada, persiste y persistirá en el ánimo del país.

Aunque pasaron ya al rincón del olvido los largos y enconados debates que, con motivo de esta cuestión, tuvieron lugar en las Cortes, no sería ocioso e inoportuno recordar lo que los directores de tal agrupación son y significan, a fin de que en Cataluña y fuera de Cataluña se les extienda su auténtica filiación, que refleje fielmente la iconografía moral y política en tales personajes.

Habrà, sin duda, quienes se imaginan, llevados de una confianza que los barruntos no abonan, que la asamblea de Covadonga será una caterva de curas y monaguillos, beatas histéricas

y ratones de sacristía, o turbamulta heterogénea de desmayado espíritu, entregada a menguada labor que prediga el fracaso de sus tentativas. Y no faltará tampoco alguien que, despreciando los hechos, comente con chafalditas y cómicas impertinencias la faena de hormiga que viene haciendo la *Lliga*, a modo de fructífera aprendizaje para mayores empresas.

Error mayúsculo e imperdonable. Precisa mostrar hondamente la verdad desnuda al pueblo que tiene derecho a saberla, poniéndole frente a frente de la evidencia, puesto que hacerle ver lo contrario es engañarle a mansalva. Hay que decirle que en la Asamblea de Covadonga se congregarán a grupos por los preparativos, no unos cuantos desocupados, de ambulantes veraniegos o grupos de requetés con fusiles de palo, sino nutrida falange de jaimistas y clericales, representaciones numerosas de las derechas, quier mauristas, quier idóneos, y en compactas filas toda la gama de las clases sociales sin distinción alguna, es decir una concentración de valiosos elementos que con ánimo enardecido, colaboran con sus prestigios, su poder y su influjo.

Y es deber igualmente imperioso manifestar al pueblo lo que es y representa la *Lliga*. Una fuerza política, no temible por el número de sus prosélitos pero sí por lo esencial de su organización y sus derivaciones; celosos guardianes de la corrección legal con aspavientos de anaterma, que pugnan con la falta de sentido ético en las asperezas del deber; hombres de insaciable ambición y afán de dominio con vistas al encumbramiento personal y al positivismo económico por el cual nada práctico se alcanza en el continuo bregar de la vida; que han sabido encontrar el medio de sostenerse en el cómodo equilibrio del ni subo ni bajo ni me estoy quedo; y finalmente por su horrible caciquismo, jellos que aparentan, simbolizan su condenación y exterminio!

Véase, pues, sino el peligro, la amenaza ostensible de estos dos impulsos que se esfuerzan en arrastrar con su oleaje las simpatías de la opinión. En tanto esto suceda y los acontecimientos se desarrollan, los partidos republicanos parecen no preocuparse de su ingente gravedad, considerando a caso innecesario y baladí el pararse en tales cuestiones o desdenando a sus adversarios a quienes reputan carentes de valor y prestigio, mientras en realidad somos nosotros los que en divagaciones sin finalidad malgastamos el tiempo, contentándonos, a lo sumo, con recoger impresiones intercidentes en las que no bus-

camos más que el estéril efecto de ar-  
dientes y fugaces demostraciones po-  
pulares de protesta, cuando lo que se  
necesita es arrojar un reto de impla-  
cable lucha, que no por previsto sea  
menos resuelta, hasta consignar se de-  
rumben sobre sus propios cimientos,  
al hervor de las pasiones, esa obra,  
de nefanda complicidad contra el por-  
venir de la libertad y la intangibilidad  
nacional.

### Para la Junta de Sanidad

Llamamos la atención de esa hono-  
rable Junta sobre los medios que em-  
plea el Hospital civil de esta ciudad  
para desinfectar las ropas de los que  
en dicho establecimiento reciben asis-  
tencia facultativa.

La operación de desinfectar en el  
Hospital de esta ciudad se lleva a ca-  
bo de una forma, altamente molesta  
para los vecinos que las galerías dan al  
jardín de dicho establecimiento, pues  
los encargados de aquella operación,  
convierten el jardín en horno crema-  
torio, mejor dicho, amontonan las ro-  
pas y hacen una hoguera, resultando  
de esta operación ser molestado el ve-  
cindario con la pestilencia del humo  
que aquella produce.

También hay otro peligro para la  
salubridad de aquel sufrido vecindario  
consistente en el poco cuidado que ob-  
serva la junta del Hospital, al permitir  
sean arrojados al patio, convirtiéndolo  
en un fermento, todos los algodones,  
trapos y demás que tanto se usan en  
establecimientos de esa índole, y toda  
esa inmundicia porquería, ha habido ve-  
ces que no se ha sacado hasta al cabo  
de un mes con grave perjuicio de la  
salubridad pública.

No dudamos del celo de esa honora-  
ble Junta, y, por lo mismo, ya que a  
sus manos está confiada la salubridad de  
todo Tarragona, damos por desconta-  
do que cesarán esos procedimientos an-  
tes anotados siendo substituidos por  
otros que estén más en consonancia  
con la higiene pública.

## EN EL AYUNTAMIENTO

### Consejos y comentarios

Los rigores caniculares han impues-  
to la obligada huelga de todos los  
años, paralizando la vida municipal de  
nuestro Ayuntamiento. Las Comisio-  
nes se reúnen cada 15 días, en vez de  
una vez a la semana, como de ordina-  
rio; no hay oficinas por la tarde; en la  
Orden del Día figuran pocos asuntos,  
y a las sesiones asiste escasisimo núme-  
ro de Concejales.

Apesar de esa calma estival, apesar  
del calor asfixiante que convida al re-  
poso y al descanso, hay ediles que, co-  
mo ciertos animales propensos a la hi-  
drofobia, al llegar el verano se exacer-  
ban y se irritan, se exaltan y muerden,  
están inquietos y en estado constante  
de rabiosidad, debido sin duda a que,  
con el calor, fermentan y despiertan  
los germenos morbosos que llevan den-  
tro.

Sería una medida profiláctica que de-

biere ponerse en practica en muchos  
Ayuntamientos, obligar a ciertos ediles  
a tomar algunas duchas de agua fres-  
ca, antes de entrar en el salón de se-  
siones.

El que escribe estas reseñas (un  
buen «chico», muy pacífico) después de  
tomar su baño cotidiano en la democrá-  
tica playa del «Milagro», cuidadoso de  
conservar su cuerpo más fresco que  
una nevera y con la serenidad espiri-  
tual más envidiable, asistió un rato a  
las dos últimas sesiones (?) de nuestro  
Excelentísimo.

Por el tufo que sentimos al entrar  
en el salón de sesiones, por los adema-  
nes, zarpazos y gritos de los ediles,  
sentimos la impresión de que nos aso-  
mábamos a una jaula de fieras rabiosas.  
Aquello era repugnante, sencillamente  
asqueroso.

Los que más se distinguían por su  
acometividad (¿quienes habían de ser?)  
eran los de siempre, *els pudents de la*  
*«Lliga»*. Están insostenibles. El calor  
les tiene fritos. Andan y se mueven in-  
quietos, como pero hidrófobo y no  
hacen más que morder.

Y los conservadores, como inocentes  
pajaritos recién caídos del nido, entre-  
tienen discutiendo con esos perros ra-  
biosos que les salen a ladrar; contestan  
a sus preguntas; se prestan a ser inter-  
pelados, se someten a sus interrogato-  
rios, y les dan pasta para ladrar y mor-  
der. ¿Habrás visto mayor candidez?

Todo eso que acabamos de describir  
con cuatro brochazos, es censurado por  
toda persona decente y de buen gusto  
pues no hay quien no vea en ello un es-  
pectáculo deprimente y doloroso que  
desprestigia lamentablemente la repre-  
sentación de nuestra ciudad y pone el  
augusto salón de sesiones al bajo nivel  
de la peor taberna.

Y apenas y contrista mucho más el  
ver que otros ediles que sostienen con-  
tinuas concomitancias con los «lligue-  
ros», se han contagiado de la hidrofobia  
que éstos padecen y también se sin-  
gularizan por alguna que otra inconve-  
niencia.

Todo eso ya no ocurriría y, de ocu-  
rrir, tendría remedio, si tuviésemos un  
Alcalde cumplidor de sus deberes. Pe-  
ro, a falta de Alcalde (pues es peor que  
si no le tuviésemos) los únicos que pue-  
den y deben acabar con semejantes ver-  
gonzosos espectáculos son los demás  
ediles: los que todavía no se sienten  
atacados de la hidrofobia que padecen  
los «lligueros».

¿De qué manera?

Pues sencillamente: no contestando  
absolutamente nada a sus ladridos in-  
discretos; despreciándoles el juego; no  
sometiéndose a sus interrogatorios; no  
descendiendo al bajo terreno en que les  
quieren llevar; dejándoles que griten y  
pataleen, y no interviniendo más que  
para darles un duro correctivo. Y,  
cuando llegan al insulto personal, ¡ah!,  
entonces, proceder en consonancia con  
la dignidad de cada uno y no, en el sa-  
lón de sesiones como Concejal, sino fue-  
ra en otra parte como hombres. En ca-  
sos tales, debe procederse, contundente-  
mente, como el Sr. Larin, a quien feli-  
citamos desde estas columnas.

En la época de cobardía reinante y  
en el ambiente de villanía y de poque-  
dad que nos envuelve, el rasgo varonil  
del Sr. Larin es digno de aplauso, es  
digno de ser notado y puesto de relieve,  
y sólo concebimos que puedan motejar-  
lo esos esmirriados cobardes y villanos  
que, con su conducta y su lengua vipe-  
rina están dando ocasión, continuamen-  
te, a que los hombres de verdad, los  
calienten las narices.

Como dan ocasión y tienen miedo de  
que el ejemplo de Larin se repita, por  
eso le censuran y pretenden amedran-  
tar a su autor con amenazas curiales-  
cas.

Y, desengañarse, contra ciertos tipos  
no hay medicina más eficaz que la que  
ha aplicado, tan bravamente el conce-  
jal Sr. Larin.

Apostamos ciento contra uno a que el  
abofeteado cuando pase cerca del Sr. La-  
rin ya no le volverá a insultar. En cam-  
bio, si se hubiese puesto a discutir con  
él; si se hubiese sometido a sus interro-  
gatorios; si se hubiese hecho el distraí-  
do, cada día, a cada momento, habría  
tenido que aguantar iguales insultos.

Apliquen el cuento aquellos ediles  
que no están dispuestos a aguantar im-  
pertinencias de mal género, y sólo así,  
respondiendo a lo que se lleva en la  
cruz de los pantalones, siguiendo los  
consejos que más arriba hemos dado,  
se acabarán los vergonzosos espectácu-  
los a que nos referíamos y tendrán fin  
las procacidades de los rufianes y cobar-  
des.

## A PROPOSITO DE LA GUERRA EUROPEA

### La violación de Bélgica por Alemania

Del Yo Acuso por «Un Alemán»

#### Barbarie alemana.

«Que dirá el mundo de nuestras ac-  
ciones en el viejo país belga, dote ca-  
da aldea contiene alhajas artísticas, cú-  
pulas góticas, palacios municipales y  
plazas de mercado rodeadas de sober-  
bias casas patricias o magníficas facha-  
das del Renacimiento orladas de oro? Todas esas flores de la creación huma-  
na, en las que han gozado y se han ilus-  
trado innumerables generaciones y que  
debían ser las joyas, los modelos para  
las razas futuras, han sido arruinadas,  
destruidas y quemadas, porque Alema-  
nia—en la necesidad de defenderse—  
ha debido invadir Bélgica, y siempre  
por la misma necesidad, acercar a las  
casas su tea incendiaria».

#### Bélgica defiende su independencia y su honor.

Los alemanes preguntan: «¿Por qué  
Bélgica no nos ha concedido el libre  
paso? Hubiera evitado todos los horro-  
res de la guerra. ¡Admirable pregunta  
que honra a la psicología de los pue-  
blos nuevamente creada en Alemania!  
¿Por qué no has soportado las injurias?  
Pregunta el ofensor al ofendido. Ahora  
vas a recibir un palo en la cabeza. ¿Por  
qué Alemania no toleró la dominación  
napoleónica? Si ella la hubiese acepta-  
do sin murmurar, se hubiera economi-  
zado una gran efusión de sangre y los  
horrores de la guerra. ¿Por qué Leóni-

das y sus espartanos no dejaron pasar a  
los persas por la Termópilas? Si así lo  
hubiesen hecho, no habrían perdido la  
vida. Estas preguntas y otras semejan-  
tes, que podrían hacerse a montones, no  
son más necias que el reproche que se  
dirige en Alemania a Bélgica. Bélgica  
se ha defendido sencillamente, porque  
su honor, su independencia y sus obli-  
gaciones internacionales, le obligaban  
a la defensa. Intimándola para que ce-  
diese libre el paso, se la exigía el aban-  
dono de su honor y de su independencia;  
se quería que patease sus deberes inter-  
nacionales.»

#### Bélgica defiende sus intereses de neutral.

Estos deberes tenían no solamente  
un fundamento moral, sino también un  
fundamento práctico muy importante;  
desde el momento en que Bélgica, favo-  
reciendo a Alemania, se colocaba a su  
lado, perdía su posición de Estado neu-  
tro, que no podía tener ocasión de re-  
cuperar. Jamás las grandes potencias  
hubiesen podido, en el porvenir, tener  
confianza en la neutralidad de Bélgica,  
si ésta, ligeramente, hubiera pisoteado  
los deberes que le imponía esta neutra-  
lidad, y hubiera seguramente caído ba-  
jo la tala de su vecina Alemania, que  
le prometía la independencia, sin ofre-  
cer garantía comparable a la de todas  
las grandes potencias.

Las miras de Alemania sobre su pe-  
queño vecino no eran ignoradas. Nues-  
tra literatura política y militar había  
ilustrado sobradamente este punto; Ber-  
nhardi declaraba que el «concepto de  
una neutralidad duradera contradice al  
carácter del Estado» y era de su espe-  
cial parecer que Bélgica había ella mis-  
ma violado su neutralidad anexionándo-  
se el gran Estado del Congo. No deja-  
ba, pues, de ser peligroso para Bélgica  
fiarse de su ávida vecina, confiar en su  
gracia sola y separar a todos los otros  
protectores. El cordero no puede tener  
gran confianza en el lobo que le prome-  
te su independencia.

Así, pues, no eran solamente consi-  
deraciones ideales las que dictaban su  
actitud a Bélgica, sino intereses prácti-  
cos, todo lo que hay de más tangible.

«Considerar una marcha a través de  
un territorio neutro como un acto ino-  
cente, es más que pueril; esta marcha  
hubiera autorizado a Francia a pene-  
trar en el país, y Bélgica se hubiese en-  
contrado en la posición más bochorno-  
sa que se puede imaginar.

Si ella se hubiese sometido al últi-  
mátum alemán, su territorio hubiese  
sin duda servido de campo de batalla a  
los beligerantes, sin que ella pudiese  
hacer la menor cosa para defenderlo,  
y hubiese sido triturada entre los dos  
ejércitos, perdiendo siempre, fuera el  
que fuera el que alcanzara la victoria».

#### Inglaterra defiende, en Bélgica, su honor y su interés.

«¿De qué sirve hoy averiguar—como  
los profesores alemanes tienen tanto  
gusto en hacer hoy día—, si la protec-  
ción de Bélgica era, para Inglaterra,  
«una cuestión moral o de interés?»  
Probablemente es, al mismo tiempo,  
las dos cosas; manteniendo su palabra,  
Inglaterra salva también sus intereses;

esto no ha sido jamás secreto para nadie, y siempre consideró del mayor interés que las costas del mar del Norte frente a Londres, quedasen en posesión de pequeños Estados neutrales. El que obra honradamente no debe ninguna explicación a nadie de hasta qué punto sus actos responden a sus intereses. No se puede ver en el alma de los hombres, y todavía menos en la de los Estados que, además, como conjunto, «no poseen alma».

### Los negocios de la Lliga

**Un contrato de Tesorería oneroso. El dinero de los catalanes salvando a la Banca extranjera Cambó, Juan Palomo — Los del Comité de la Caja Comunal engañando a los diputados de la Mancomunidad.**

En todas partes donde se reúne gente política sigue hablándose de la desaparición de Cambó y demás lligeros al contratar con la casa Arnús la colocación de cuatro mil títulos del empréstito de la Caja Comunal.

Lo de que sea éste un organismo autónomo no ha convencido a nadie. Porque por muy autónomo que sea el tal organismo, se excede en sus atribuciones cuando, prescindiendo de concurso, contrata con una casa determinada, la colocación de títulos. No es dinero de los señores de los Comités, ni siquiera de los del Consell Permanent—todos con sus correspondientes dietas—que anda en juego; es dinero de todos los ciudadanos catalanes el que administran estos señores del Comité, y en consecuencia merecía la pena que se manejase con mayor respeto.

Porque no es tener respeto alguno ni a los unos ni a los otros, el contratar con la casa Arnús, cuyo capital en su mayor parte francés, no ofrece en los actuales momentos la garantía de seguridad debida.

Pero, además, ¿quién nos asegura a los catalanes que nuestro dinero no haya servido para hacer más llevadera una situación harto difícil? De lo contrario, ¿no se comprende contratar tan onerosamente con una casa determinada.

Si los señores del Comité de la Caja Comunal, uno de los cuales es el señor Cambó, abogado al mismo tiempo de la Casa Arnús, con lo cual queda demostrado que el tal señor actúa de Juan Palomo, eso sí, cobrando sus dietas y sus minutas; si los señores del Comité, repetimos, no se hubiesen excedido en sus facultades, al contratar prescindiendo de la Asamblea de Mancomunidad, única soberana para enagenar títulos a tipo inferior al de su valor nominal, no se encontraría hoy la Caja Comunal ligada con la Banca Arnús por un contrato de tesorería, que aumenta la gravedad de la enagenación de títulos a tipo inferior en mucho al de su valor nominal.

Con este contrato de tesorería la Banca Arnús puede negociar con dinero que en realidad no le pertenece. Más aún la Caja pagará intereses por cantidades que no habrá percibido. Y si esto no es tratar con falta de respeto los intereses de los catalanes, venga Dios y lo vea.

Pero aún hay más. Estos intereses a que hacemos referencia ¿de dónde y cómo los pagará la Caja, o la Mancomunidad, que al fin y al cabo de dinero de ésta se trata? Dicen los señores del des-pampanante Consell Permanent de las dietas que de la partida 63 del presupuesto vigente de la Mancomunidad. Ni que estuviésemos locos.

Parece mentira que esa gente que tie-

nen en arrendamiento el talento y la cultura y que hasta han llegado a la suprema gloria de crear «Escuela», incurran en tales disparates. Pero ¿de qué molle- ra ha salido que una partida de un presupuesto confeccionado antes de que se realice la operación objeto de debate, pueda aplicarse al pago de los intereses que en virtud de la susodicha operación devenguen?

Además ¿tenía la Asamblea de Mancomunidad que confeccionó los presupuestos y votó la referida partida, conocimiento del número de títulos que se iban a enagenar, tipo a que se enagenarían y demás condiciones de la operación?

Evidentemente que no. Siendo así, aplicar la tal partida para pago de los intereses de estos títulos, que en realidad de verdad el Comité de la Caja regala a la Banca Arnús, es un engaño intencionado.

Engaño que en su día pondrá en claro la minoría radical, para demostrar, públicamente, de qué manera las gastan los caciques de la Lliga.

De *El Progreso*, Barcelona.

### AGRIDULCES

Nos parece que *La Veu de Tarragona*, que no es precisamente la *veu de Deu*, se ha adelantado a los acontecimientos extendiendo prematuramente nuestra partida de defunción.

Los muertos que vos matais... Si nuestros homicidas han de ser Vallvé o Badó, ya tenemos asegurada la vida para *sinculorum*.

Ustedes no son capaces de matar a una pulga. Se dan por satisfechos narcotizando, con su soporíferos discursos, al público que tiene el pésimo gusto de asistir a las sesiones del Ayuntamiento.

Y luego, se propinan ustedes guapamente sendos autobombos que no son sino una serie interminable de ridículas majaderías. Y tan contentos.

Y de la Junta municipal de subsistencias ¿que noticias hay?

Pués, la mar de campante.

¿Recuerdan los lectores que cuando se formó esa Junta estaban al caer las elecciones de Diputados a Cortes? ¿Recuerdan ustedes que embolaron al toro, vamos, que embaucaron al pueblo dando intervención en la Junta a una representación de la Federación Obrera?

Que nosotros sepamos, sólo dos o tres veces por junta se reunió la Junta, y la Junta no hizo por junto nada, absolutamente nada de provecho, pero si que es tomarnos el pelo, por basto!

Y pasadas las elecciones—se recogió el señuelo, y ni la Junta ni el Ayuntamiento ni el moro Muza se volvieron a acordar de la carestía de los alimentos y de lo que no son alimentos.

Porque en Tarragona, el abuso en el alza de precios de todos los artículos necesarios para la vida en general, es tan escandaloso, tan insoportable, que no nos explicamos la pasividad del vecindario consumidor.

¿Como que hasta los caracoles y los *robellons* se han encarecido por causa de la guerra! ¿Hasta cuando hemos de dejarnos explotar inicuaamente?

Ahora se nos viene a la memoria, que en una de las pasadas sesiones del Ayuntamiento, el concejal señor Ollé, se lamentó justamente del atraso que sufre el pago de las cuentas que acreditan del Municipio algunos industriales de esta ciudad, muchas de ellas ya aprobadas hace meses.

Según tenemos entendido, el turno regular que tiempos atrás se seguían para satisfacer esas cuentas, parece que ha sido substituído por otro procedimiento que no es nuevo, ni mucho menos, en la

# La Agrícola Española

Sociedad Anónima

— DE —

SEGUROS REUNIDOS.—A COTIZACION FIJA GRADUADA

Autorizada por R. O. de 25 de Abril de 1911, para operar en toda España, a cuyo efecto tiene hecho el depósito que la Ley de Seguros previene

Capital social suscrito  
1.000.000 de Pesetas

Capital desembolsado  
325.000 Pesetas

Opera en los ramos siguientes:

Seguro de cosechas contra el pedrisco, seguros contra la muerte y robo del Ganado caballar mular, asnal, bovino y especial de cerda, lanar y cabrio y transporte del mismo

Domicilio social y Dirección: Barcelona.—Rambla San José, 32, pral.

AUTORIZADO POR LA COMISARIA DE SEGUROS

Para más informes dirigirse: a D. VICENTE ALONSO VILANOVA, Delegado provincial.

Plaza Prim, 4 y Apodaca, 1

## JUNTA DE OBRAS DEL PUERTO DE TARRAGONA

### EMPRÉSTITO DE 5.000.000 DE PESETAS

autorizado por R. D. de 21 de Octubre de 1910

Emisión de 831 obligaciones Serie E de 500 pesetas cada una

(Autorizada por R. O. de 10 junio de 1910)

Interés de cinco por ciento anual pagadero por semestres vencidos, siendo a cargo del enedor los impuestos.

Amortizables en 30 años por semestres y a partir del sexto año de la primera emisión. Garantido con la subvención anual de 300.000 pesetas, que el Estado se compromete abonar a la Junta durante 30 años y con los arbitrios y demás ingresos que ésta percibe.

La emisión tendrá lugar en las oficinas de la Junta, calle de Oriente, 2, el día 12 de agosto corriente, desde las 9 a las 17, por subasta. El tipo mínimo fijado para la adquisición de las obligaciones será el de la par.

Los suscriptores deberán entregar en la Depositaria de la Junta el importe de las obligaciones dentro el término de ocho días desde el en que se verifique la subasta.

Las proposiciones se harán por escrito en pliego cerrado y mediante el talón resguardo de haber depositado una cantidad equivalente al 10 por 100 del valor nominal de las obligaciones que el proponente desee suscribir.

La *Gaceta* del día 15 de julio próximo pasado publica el correspondiente anuncio de subasta.

Casa grande donde siempre ha habido, hay y habrá mares y comares.

¿Pero es que el señor Ollé no obstante su carácter munícipe ignora lo que ocurre en el Ayuntamiento, donde no hay más que un mandón cuya voluntad es la única que allí impera? ¿O es que el señor Ollé se ha caído de un nido?

Y sino, ya verá el caso que le hace el Alcalde.

De todos modos aplaudimos el celo e interés de dicho regidor, que tampoco dejará de agradecerle la clase trabajadora, primera y más directamente perjudicada con la demora en liquidar el pago de las cuentas atrasadas.

Con satisfacción nos hemos enterado de que nuestro digno Gobernador civil, señor Ayala, condoliéndose del estado nada halagüeño en que se encuentran los laboriosos empleados de la Diputación y con el deseo de aliviar la *crujía* que pasan, puesto que se les adeudan las pagas de unos cuantos meses, ha dirigido una circular a los Ayuntamientos, interesándoles el ingreso de sus consignaciones por contingente.

No seremos nosotros los que escatimemos aplausos a nuestra respetable Autoridad gubernativa, pero permita le digamos que eso es andarse por las ramas. Otro es el procedimiento adecuado y eficaz para conseguir sus excelentes propósitos. Tirar por la calle de enmedio, como suele decirse.

Porque ¿qué destino se dará a los fondos ingresados, en el supuesto, que ya es mucho suponer, de que algunos Ayuntamientos, *rara avis*, pagarán el contingente? Irán a parar a manos de los empleados a cuenta de sus haberes? Como llueve sobre mojado, nos tomamos la molestia de dudarlo.

Al recaudador, señor Ayala, al recaudador, que es el amo del *auca*, o del cotarro, para entendernos mejor. Y luego, duro al ordenador de pagos, único árbitro en eso del personal. Hay que tirar a

la cabeza o los pobres empleados se quedarán *in albis*. Energía falta.

¿No es bien triste tener que ocuparse de estas cosas?

Nosotros hemos sido invitados por la *Juventut Nacionalista*, de la Lliga, al vino de honor que con motivo de su inauguración dá hoy domingo a las tres de la tarde.

Nosotros si fuésemos otros diríamos: «agradecemos la invitación y prometemos nuestra asistencia,» pero nosotros, repetimos, que no queremos saber si la Lliga está muy arriba o muy abajo, y ya que con motivo de esa inauguración van a rendir culto a Baco, solo deseamos que Baco les proteja y les ampare en su reino.

JESÚS GALÁN

ABOGADO

Tarragona Rambla Castelar, 16, 1.º

## TARRACONENSES

En la mesa de Manuel Torrell, número 75, del Mercado Central se vende carne de ternera a los precios siguientes:

Con hueso a 0'50 y 0'60 los 400 gramos.

Sin hueso 0'80 los 400 gramos y a varios precios.

Relojería Beses.—Cien años de existencia son garantía de buena marca.—Venta de relojes y reparaciones.—De 9 a 1 y de 3 a 8.—Conde de Rius, 20.



Imp. de E. Pamies.—Unión 54.

# POMPEYO VALL

## Veterinario Municipal

### CLINICA DE VETERINARIA

TALLER DE HERRERIA - ESPECIALIDADES EN HERRAJES  
CONSTRUCCION DE CARRUAJES

Calle Nueva de S. Fructuoso, n.º 5

Instalaciones y reparaciones de Luz eléctrica, Timbres,

Teléfonos, Pararrayos, Ventiladores, Motores etc.

Conservaciones a precios económicos

## RAFAEL SANTANDREU

INSTALADOR ELECTRICISTA

Bajada de la Misericordia, 9,

TARRAGONA

## SELLOS DE CAUCHU

Para Colegios, Oficinas, Sociedades, Comercio e Industria.

Imprentillas de mano desde una peseta

20, Unión 20, TARRAGONA

### GRANDES COMEDORES DEL JARDIN

Francisco López  
Augusto 15 y Conde de Rius 16. Tarragona

Situado en el punto más céntrico de la Capital

Hospedaje cómodo, espacioso e higiénico por estar el edificio aislado en forma de chalet. Jardines para recreo.

Espléndidas habitaciones con luz eléctrica.

Comedores independientes. Se sirven cubiertos desde 1'50 y a la carta.

A bonos para temporada a precios convencionales

### CAFE RESTAURANT

### VERSAILLES

Rambla de San Juan, 9 Tarragona

Se sirven cubiertos desde 2 pesetas.

Servicio a la Gran Carta.

Se hacen encargos para cascas particulares.

Teléfono, 242

Abierto día y noche

### Fabrica de bragueros

y de aparatos ortopédicos

### Herniados (trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos.

Cuesta colocar un braguero, pero muchísimo cuesta construirlo, pero antes de colocarlo bien es indispensable saberlo construir, por que sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación.

No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.

EL BRAGUERO ARTICULADO sistema MONTSERAT, el más práctico y moderno para la completa retención o curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en BRAGUEROS DE GOMA para niños. Especialidad en piernas y brazos artificiales. Fajas ventrales. Trantes omoplásticos, varices. Apósitos antisépticos y todo lo concerniente a cirugía y ortopedia.

ANTONIO BUDESCA, recibe en VALLS todos los miércoles Arrabal de San Antonio, 3, 1.º (Esquina Portal Nou).

HORAS DE CONSULTA: de 9 a 1 de la mañana.

Los demás días en su establecimiento.

CASA MONTSERAT: Calle de la Unión TARRAGONA

## TALLER DE CALDERERIA

## ANTONIO MICHELI

Real, 12 y Plaza de Cedazos, 26

Tarragona

Máquinas a vapor y calderas. Destiladores para aguardientes y filtros.

# GRAN HOTEL CONTINENTAL DE

# Buenaventura Girona

Establecimiento de primer orden completamente nuevo y construido exprofeso para hotel. Situación inmejorable cerca de la estación y del puerto. Magníficas terrazas con vistas al mar y al campo, habitaciones estucadas, cuarto de baño y ducha. Salones de lectura y para visita, auto garage, cámara oscura, wáter-closets, luz eléctrica, Higiene y confort moderno.

Apodaca, 30 Tarragona Teléfono num. 5

## GRAN FABRICA DE CALZADO

DE RAMON CAVALLE

TARRAGONA

Teléfono, 120

Real, 56

IMPRIMERIA DE ESTEBAN PAMIES  
Se hacen toda clase de impresos a precios reducidos  
Unión 54-Tarragona